

Migración Humana: Avistamiento de Aves o Encuentro Fray Michael Lasky, OFM Conv.

Publicado por primera vez en *San Bonaventura Informa*, la revista mensual de la Pontificia Facultad Teológica de San Buenaventura ("*Seraphicum*") – seraphicum.org.

Una amiga me llamó con emoción en su voz. "Encontré el plan perfecto para el sábado. ¡Es un paseo en bicicleta/observación de aves!" Como ávidos ciclistas, esto parecía un giro ingenioso, así que dos días después nos pusimos los cascos y, con los binoculares colgando de nuestros cuellos, nos unimos a veinte entusiastas de las aves en una ruta de bicicletas en la zona rural de Maryland. En el momento en que encontramos un ritmo constante, escuché a alguien en el grupo gritar: "¡pájaro carpintero!" Todos nos detuvimos y buscamos nuestros binoculares para ver un pájaro carpintero de vientre rojo.

En la mitad del camino, nos encontramos en un claro comiendo granola, cuando nuestro líder abrió su guía de aves y preguntó con una voz seria, "¿Qué aves han avistado hoy? Las respuestas llegaron rápidamente y con la misma seriedad. Uno dijo, "Urraca azul", otro expresó "Camachuelo", mientras que dos simultáneamente aclararon "Camachuelos morados".

Después de unos veinte minutos de nombrar lo que era natural, el líder miró al grupo y se centró en nosotros, los dos únicos cuya única participación había sido una risita ocasional. Con el dedo apuntando preguntó, "¿Qué pájaro avistaron ustedes dos?" Sintiendo una patada de mi amiga debajo de la mesa, señalé al líder y exclamé, "¡un Oriole de Baltimore!"

En un instante, el grupo se convirtió en un enojado parlamento de búhos lanzándose hacia nosotros, desprevenidas palomas de la ciudad. Con sus afiladas garras de palabras cortándonos, gritaron: "De ninguna manera, imposible, nunca en esta época del año. ¡No saben nada!" Luego señalé con el dedo al líder y dije: "Mira tu camisa, al frente tiene un Oriole de Baltimore", la mascota del equipo de béisbol local. Mientras luchamos por sofocar nuestras risas nos encontramos exiliados instantáneamente del rebaño.

Muchos reaccionan a la migración humana con la misma intensidad que los ciclistas-observadores de aves. Se considera un problema serio, mejor entendido a través del uso de una guía de campo demasiado simplista que mostrada en las noticias por cable, donde la identificación de la especie de una determinada ave inmediatamente lleva consigo la etiqueta de nativa o invasora. Como observadores de personas, ven la inmigración a

distancia, a través de los binoculares restringidos de sitios de Internet con prejuicios que no reconocen, ni la complejidad de la identidad de un migrante ni el arduo viaje emprendido. Estos si bien afirman ser observadores expertos en el tema, se revelan como mejor comparados con una bandada nacionalista de cuervos.

Con el ejemplo de San Francisco, a menudo representado predicando a las aves, encontramos un ejemplo de un *comprometido con las aves* en lugar de un *observador de aves*. Dondequiera que iba, Francisco creaba una cultura de encuentro, llegando naturalmente a sus amigos emplumados, a quienes llamaba sus hermanas y hermanos. A un nivel más profundo, el arte y las historias de su predicación a las aves están destinados a servir como una metáfora para la predicación a los pueblos de todas las naciones, representados en las diversas bandadas de aves reunidas a su alrededorⁱ. Usando su guía de campo del Evangelio, el mensaje de Francisco a los que escuchaban era una llamada coherente e intencional a la familia, la comunidad y la participaciónⁱⁱ.



Como Francisco, debemos predicar y vivir una visión global de la familia y la interdependencia que protege, apoya y fomenta el bienestar de todos.ⁱⁱⁱ El desafío es adoptar una cultura del encuentro como lo hizo Francisco, pasando de la guía de campo de la política partidista a la del Evangelio social. De esta manera pasamos de la observación estereotipada de aves a distancia, al compromiso real de personas que son diferentes de nosotros, a través del encuentro genuino. ¡Esto incluiría palomas pobres, halcones majestuosos y Orioles de Baltimore!

Esta cultura franciscana del encuentro nos aterriza en nuestra arena política contemporánea, como cristianos virtuosos. El Papa Francisco recuerda que: “Las personas de cada nación mejoran la dimensión social de sus vidas actuando como ciudadanos comprometidos y responsables, no como una turba influenciada por los poderes existentes. No olvidemos que ‘la ciudadanía responsable es una virtud, y la participación en la vida política es una obligación moral’”.^{iv} Tal virtud requiere de

nosotros un conocimiento de los hechos, en oposición al perpetuar los mitos o la retórica emocional orientada hacia el miedo.^v

Grupos como *Caritas*, impregnados del Evangelio social, pueden ayudarnos a comprender mejor la verdad de la migración a la luz del Evangelio. “La migración ahora también está trayendo sufrimiento -leyes restrictivas, familias separadas, retórica política inflamada, muros entre nosotros, como hermanos y hermanas. Los migrantes son a veces demonizados por robar puestos de trabajo a los locales, por tomar beneficios de bienestar excesivos, por ser extranjeros-: el 'otro'. Las investigaciones y las estadísticas a menudo muestran que las percepciones negativas generalizadas sobre la migración están fuera de foco”.^{vi} Por lo tanto, debemos actuar para contrarrestar esa desinformación encontrándonos con nuestros hermanos y hermanas migrantes. Ellos, como muchos en las Escrituras, emigraron con la esperanza de encontrar trabajo, seguridad, comida y seres queridos. Lo nuestro es el llamado cristiano a amar al migrante como a nosotros mismo^{vii}.

Los obispos de México y los Estados Unidos unieron sus voces en una carta pastoral sobre migración, *Ya no somos extraños: juntos en el camino de la esperanza*. Esta carta es una guía de encuentro sobre el campo de la migración humana, que detalla los muchos actores diferentes en el fenómeno migratorio en curso, como lo son: los pastores, feligreses y proveedores de servicios sociales que dan apoyo a los migrantes; los funcionarios públicos y personal de aplicación de la ley que hacen cumplir la ley civil; y los propios migrantes^{viii}. El obispo franciscano conventual John Stowe de Lexington, Kentucky, a menudo da vida al corazón de este documento en su predicación del Evangelio, como hizo San Francisco en su tiempo^{ix}.

El año pasado el Obispo John ordenó a dos frailes para el diaconado, en la zona rural de Maryland, no muy lejos del sendero para las bicicletas de observación de aves. Él comenzó la liturgia recordando a todos que estábamos reunidos en la Jornada Mundial de los Migrantes y Refugiados, un día apropiado para una ordenación en los Estados Unidos, de dos frailes (un mexicano y un venezolano) que pertenecen a una comunidad internacional y serían ordenados a ejercer su ministerio en una iglesia universal; porque nosotros los frailes no conocemos fronteras. Como Francisco predicó una vez a sus hermanas las palomas de Umbría y a sus hermanos los halcones egipcios (más particularmente a los pobres y marginados leprosos de Umbría y al sultán de Egipto), que también nosotros compartamos el Evangelio social con los que ya han desembarcado en nuestras tierras.

ⁱ Franciscan Media, Saint Francis and the Birds. Jack Wintz, OFM. <https://www.franciscanmedia.org/saint-francis-and-the-birds/> (accessed January 28, 2019).

ⁱⁱ United States Conference of Catholic Bishops. <http://www.usccb.org/beliefs-and-teachings/what-we-believe/catholic-social-teaching/call-to-family-community-and-participation.cfm> (accessed January 28, 2019).

ⁱⁱⁱ A Concise Guide to Catholic Social Teaching. McKenna, Kevin E., 2013, p. 27.

^{iv} Pope Francis, The Joy of the Gospel [Evangelii Gaudium], no. 220, quoting United States Conference of Catholic Bishops, Forming Consciences for Faithful Citizenship, Nov. 2007, no. 13 (accessed January 28, 2019).

^v Share the Journey. <http://journey.caritas.org/myths/> (accessed January 28, 2019)

^{vi} Share the Journey. <http://journey.caritas.org/migration-today/> (accessed January 28, 2019).

^{vii} America – The Jesuit Review, Bishop Stowe: Heed the biblical admonition to love the migrant as yourself, August

7, 2018, John Stowe. <https://www.americamagazine.org/faith/2018/08/07/bishop-stowe-heed-biblical-admonition-love-migrant-yourself> (accessed January 28, 2019).

^{viii} Strangers No Longer: Together on the Journey of Hope – A Pastoral Letter on Migration. Catholic Bishops of Mexico and the United States, January 2003, #7. <http://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/immigration/strangers-no-longer-together-on-the-journey-of-hope.cfm> (accessed January 28, 2019).

^{ix} Address by Most Rev. John Stowe, OFM Conv., Bishop of Lexington, July 2018.

<http://cmsny.org/publications/stowe-cincinnati2018/> (accessed January 28, 2019).